

Reunión de la nueva presidenta de Navantia con el comité de empresa

El pasado martes 2 de febrero, el comité sostuvo una reunión telemática con la nueva presidenta de Navantia, Belén Gualda, en principio protocolaria, donde se presentó oficialmente, pero que finalmente dejó bastante inquietud y decepción en los representantes de los trabajadores.

El portavoz del comité de empresa le recordó la importancia de Navantia en Ferrolterra y la preocupación que impera en las alcaldías de toda la comarca por la destrucción del tejido empresarial y el futuro de los dos centros de trabajo que Navantia tiene en nuestra comarca.

También expresó preocupación por el desarrollo del programa F-110 y recordó que en otros programas que nos situarían a Navantia como empresa de la élite mundial de la construcción naval nuestras opciones terminaron fracasando.

La principal reivindicación de la parte social fue la falta de compromiso con la transformación del astillero y la incertidumbre sobre el futuro de la Fábrica de Turbinas y el Departamento de Reparaciones (Carenas). La situación real es que nos encontramos en inferioridad de condiciones para competir con el resto de astilleros internacionales, ya que todos ellos transformaron recientemente sus instalaciones y construyen sus buques en dique cubierto, mientras nuestras instalaciones son antiguas y no nos están permitiendo competir en precios y costes.

La respuesta de la presidenta es incomprensible: enumera los compromisos adquiridos en el plan industrial y comenta que las inversiones para continuar con la transformación total del astillero irán acompañadas de los programas navales a medida que estos se vayan contratando. Literalmente dice que "los programas traerán inversiones futuras".

También afirmó que son varias las líneas de actuación que se están ensayando en el negocio de la Fábrica de Turbinas como las relacionadas con la biomasa y el hidrógeno verde.

Planteamos que no es lógico que sean los programas futuros los que traigan las inversiones, precisamente las inversiones son fundamentales para poder ganar programas futuros, y que nos tememos con la planta actual no habrá programas. También le recordamos que Ferrol no solo se dedicaba a construir fragatas, pues en los últimos 30 años fabricamos más de 30 buques, y la mitad de ellos no eran fragatas: eran LHD, LPD, AAOR y otros, y ahora en las instalaciones actuales no podríamos

fabricar esos barcos simultáneamente con fragatas. Esto para nosotros significa hundir la comarca de Ferrolterra.

Le explicamos también que el taller de sub-bloques estaba previsto para una fase posterior a la construcción del dique seco, y que adelantar ese taller al propio dique es un error, porque las gradas (las instalaciones actuales), no van a poder asumir toda la productividad de este taller. Sin el dique seco, se convertirá en una inversión fallida, y no podemos tirar 100M € en un taller que no supondrá ningún tipo de mejora mientras tengamos que construir en las gradas: necesitamos pasar a construir en dique cubierto, mejorar la capacidad de elevación como estaba previsto, y pasar ya a la construcción modular de grandes bloques.

La Representación Legal de los Trabajadores (RLT) recuerda que existe otra inversión comprometida tan importante o más importante que la anterior. Las nuevas incorporaciones de personal comprometidas en el plan no se están produciendo, y sin incorporaciones tampoco hay futuro.

Por último, la presidenta se comprometió a que Fernando Ramírez (jefe de RRHH) convocaría a la RLT para terminar los procesos de incorporación pendientes y los demás temas que faltan por acordar en las comisiones de trabajo.

Conclusiones:

En una reunión de menos de 1 hora es difícil sacar conclusiones sólidas. La actual presidenta no tiene claro que Navantia estuviera siendo dirigida de manera óptima, y en su intervención explicó que estaban estudiando cambios a nivel organizativo, sin más precisiones.

Nos sorprende que una persona tan acostumbrada a decidir inversiones las condicione a la consecución de programas, cuando son estas inversiones las que permitirán obtener programas y no al revés.

En relación a la Fábrica de Turbinas la sensación que tuvimos fue exactamente la misma que en las inversiones, canciones de sirena que ya conocemos.

Evitó comprometerse con una nueva y más extensa reunión para abordar en detalle todos estos temas, y eso que se lo propusimos en varias de las intervenciones, y la invitamos también a visitar las instalaciones para mostrarle *in situ* las ubicaciones físicas del taller y del futuro dique.

En cualquier caso, en las próximas semanas conoceremos realmente el grado de compromiso del nuevo presidente.